

GRÁFICO SELECCIONADO

Evolución del Ibex-35

Rafael Romero Moreno

Evolución del Ibex-35

Rafael Romero Moreno

Resumen: En esta nota se trata de explicar qué es el Ibex-35, cómo se calcula, y su evolución histórica

Palabras clave: Ibex-35; ciclo bursátil; mercados financieros; bolsas de valores; globalización.

Códigos JEL: G10; Y10.

1. ¿Qué es el Ibex-35?

El Ibex-35 es un índice «bursátil», diseñado para mostrar las variaciones de valor o rentabilidades promedio de las acciones que lo componen, permitiendo reflejar el comportamiento de la bolsa de valores española de la forma más fiel posible. Por ello, para su elaboración se eligen, de entre todos los valores que cotizan en el mercado español, aquellos que van a integrar el índice, de manera que la muestra elegida sea lo más representativa posible del mercado.

El índice Ibex-35 es el índice oficial del Mercado Continuo Español, que es el mercado de valores que permite realizar compra ventas de valores desde las cuatro bolsas españolas. Está elaborado por Bolsas y Mercados Españoles (BME).

2. ¿Cómo se calcula?

Se calcula tomando como referencia los precios de las 35 empresas más representativas. Estas compañías se seleccionan cada seis meses por un Comité Asesor Técnico en función del grado de liquidez (la capacidad de vender las acciones rápidamente sin pérdida de valor), el volumen de negocio (la cantidad de dinero que se negocia en una jornada bursátil) y la capitalización (el valor de mercado del total de las acciones, o lo que costaría comprar toda la empresa a los precios que cotiza en el mercado).

Así, los valores de escasa liquidez o de baja capitalización bursátil son reemplazados por otros que reúnan los requisitos para ser valores más representativos. Las empresas con mayor capitalización bursátil tienen mayor peso dentro del índice, por lo que sus alzas y bajas influirán en mayor medida en el movimiento final del Ibex-35.

Adicionalmente a la capitalización y negociación de los valores integrantes en el Ibex-35, el número de acciones de cada compañía tomado para el cálculo del valor del índice se corrige por un coeficiente, en función de su tramo de capital flotante (porcentaje de la capitalización teórica de la acción que verdaderamente es intercambiable en la bolsa).

El índice no tiene en cuenta el descuento de los dividendos. Lo anterior significa que una cartera que replique el Ibex-35, tendrá una rentabilidad superior a la del índice en la cuantía de los dividendos pagados.

3. Evolución histórica del Ibex-35

En el gráfico 1 se representa la evolución del Índice Ibex-35 desde el comienzo de su cálculo en enero de 1987, hasta enero de 2012. Se observa que el fuerte incremento de los precios a comienzos de 1987 desapareció tras el *crash* bursátil del mes de octubre de ese mismo año. También destacan las caídas en 1990, tras la invasión de Kuwait y la crisis en Latinoamérica de 1994.

Grafico 1: Evolución histórica del Ibex-35. Enero de 1987-enero de 2012



Fuente: Bloomberg.

Tras superar estas crisis, el mercado inició un gran movimiento alcista, que permitió generar importantísimas plusvalías a los inversores de largo plazo, ya que el índice cotizaba por encima del nivel de 10.000 puntos en junio de 1998 (multiplicando por cuatro el nivel inicial en 1987). En 1998 se vivió otra gran crisis iniciada con el colapso del mercado de bonos ruso, por la venta masiva de posiciones de un gran fondo de capital riesgo. La recuperación fue rápida tras la asistencia financiera de la Reserva Federal de los Estados Unidos y la aplicación de una política monetaria muy expansiva, que produjo una burbuja especulativa ligada al sector tecnológico hasta agosto de 2000. Subidas de tipos y desaceleración económica desinflaron las irreales expectativas de los inversores, llevando al índice a caer más de un 50 por ciento hasta el año 2003. Valoraciones más realistas y un nuevo ciclo económico alcista gracias a tipos bajos, permitieron al Ibex alcanzar sus máximos cerca del nivel 16.000 a finales de 2007.

En 2008 se inició la actual crisis financiera desde el mercado inmobiliario de Estados Unidos y se fue contagiando al resto del mundo y sectores de actividad, reflejándose en la evolución del Ibex-35, con numerosos altibajos, el deterioro del entorno macroeconómico y las incertidumbres de cara al futuro, llegando a cotizar en los últimos meses en niveles no vistos en diez años.

4. Conclusiones

La evolución del Ibex-35 recoge las expectativas de los inversores con respecto a la evolución de

la actividad y los resultados de las empresas cotizadas, en un entorno macroeconómico, político, legislativo y social, actual y futuro. El estudio del pasado nos enseña que el ciclo bursátil suele adelantarse al ciclo económico, provocando burbujas especulativas en momentos de euforia económica y grandes caídas en momentos de pánico, y su evolución influye notablemente en el propio ciclo económico y en las decisiones de gobernantes, inversores, empresarios y consumidores.

Con la actual globalización económica y financiera, la evolución de un mercado financiero, en particular, contagia positiva o negativamente al resto del mundo, por lo que su correcto funcionamiento y estabilidad, aporta un entorno que facilita las relaciones económicas y el bienestar de toda la población mundial.

Lo anterior requiere un esfuerzo conjunto de las autoridades internacionales para una común legislación y supervisión global en el futuro, así como un esfuerzo en la educación financiera de la ciudadanía que permita no volver a cometer los mismos errores que en el pasado.

Finalmente, la evolución de las Bolsas suelen mostrar buenas oportunidades de inversión para los inversores pacientes que puedan asumir riesgo de pérdidas, siempre que adquieran títulos de buenas compañías con un horizonte de inversión a largo plazo, especialmente en los momentos previos a la resolución de una crisis económica como la actual.